Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

# Quién tiene este Libro en su casa, sabiendo dar valor, recibe Agua Viva

# 18/05/2014

Quién acumula un tesoro para sí mismo, nunca querrá dejarlo a un lado. Cuando se trata de un asunto como este, tienes en tus manos, Mi pequeño Profeta, uno de los mayores, que hasta hoy nadie había guardado. Por ejemplo: la Biblia fue y es un Libro sagrado, que viene de generación en generación, comenzando a ser escrita en pergamino que los primeros Profetas escribieron, y después, bien más tarde es que fueron uniéndose uno por uno, para formar la Biblia. Esto, pasó de mano en mano, sin saber su origen, de donde partió, donde el Libro *La Palabra Viva de Dios,* todos ya saben que salió de aquí Taquaras. Este es el mayor misterio. El júbilo del comienzo de una historia, tiene que tener en la mano la persona que por él comenzó a escribir, para poner en un libro todo lo que por Mí viene siendo inspirado, para dar certeza absoluta de que es un Libro santo. Es por eso que se trata de un tesoro que no necesita ser guardado, porque, que no le gusta leer, no roba, porque si saben el valor que tiene este Libro, no rechazaba, quería para sí, para mostrar a todos que ya era rico por tener un Libro de esta naturaleza.
Cuando Dios llega a dar Su Santo Nombre, primero miró la persona adecuada, que honraría y le respetaría, por el valor que tiene este cuatro letras. Fue a través de estas letras que vino después el Libro *La Palabra Viva de Dios*, pero que fue sellado con Su Santo Rostro. Imagínense la grandeza que tiene el Libro, que para ser escrito, tenía que ser un pequeño hombre que poco estudio tenía, y esto vino a caer en manos de una sola persona que tiene su nombre ya registrado junto con los otros grandes Profetas: *Pedro II*. Entonces, aquí se trata de la Fuente pura y cristalina. El agua que, quien de ella probar, no sentirá más sed. Fue cuando Yo dije aquella samaritana: "*El agua que Yo te daré, nunca sentirá sed*". Y ella Me dijo: "*Dame entonces, Señor, un poco de esta agua" (Jn 4,13-15)*. Y sobre ella, Mi Espíritu Santo pasó a cubrir todo su cuerpo de ahí en adelante. Por eso, este Libro, quien tiene en su casa, sabiendo dar valor, recibe Agua Viva para tener parte en la eternidad.

## Jesús de Misericordia y Pedro II